

S. M. / R. 10



LA ESCUELA Y EL HOGAR



PUBLICACIÓN QUINCENAL

Para fomentar, en sentido práctico,

LA PRIMERA ENSEÑANZA RACIONAL Y EDUCATIVA,

PONIENDO EN CORRELACION LA ESCUELA CON LA FAMILIA

POR

Juan Benejam

CIUDADELA.-ISLAS BALEARES.

1.^a Serie.

Núm. 2.

SUMARIO

Un poco de conversación.—Cuadros científicos.—Ejercicios de lenguaje y composición.—Desarrollo del pensamiento.—La Astronomía contada á los niños.—Formación del criterio.—Despertar de la mente.—El Amor al bien.—Cuentos, episodios y leyendas.—Leyes de la vida.—Poesías Razonadas.—Asuntos varios.

PRECIO: ESPAÑA
4 pesetas anuales.

PRECIO: AMERICA
1 peso americano anualmente.

CIUDADELA

Imprenta y librería de Salvador Fábregues

1906.

La Escuela y el Hogar, aunque de sencillo aspecto y humilde prosapia, bien que servida casi gratis á los suscriptores, viene á llenar tal vez algún vacío aquí en España y puede que en otros países.

La Escuela y el Hogar ofrecerá facilidades á los mentores y aun á los padres de familia para dirigir la infancia mediante procedimientos de enseñanza del todo punto originales, en los que juegan ingeniosos modos de desarrollar la inteligencia con ideas de fuerza, salud, criterio, alegría, amor y justicia.

La Escuela y el Hogar atenderá más al desenvolvimiento de las facultades del niño que á lo de abarrotar su mente con plétora de conocimientos; cuidará más de formar hombres que de hacer pequeños sabios, porque no es bien que se pierda mañana en energías lo que hoy se gasta en esfuerzos.

Aspira **La Escuela y el Hogar** á librar á la infancia de toda ponzoña, haciéndola vivir vida progresiva y noble, en abierta oposición con todas las infamias y villanías que sancionan el medro y la codicia, pues ha llegado la hora de formar humanidad nueva desde los bancos de la escuela, que no abandone la vida del espíritu por la vida de la carne.

Se publican en España muchísimos periódicos profesionales los cuales tienen su razón de ser. Los maestros necesitan información completa del movimiento de la enseñanza, necesitan saber lo que se legisla y lo que se ordena; necesitan elevar sus quejas y sus clamores, aunque sean voces en desierto.

Pero también tiene razón de ser un periódico que lleve *material* educativo al centro escolar y al seno de la familia. El libro obedece á un solo plan, se hace específico y llega á ser monótono, mientras que la revista se ofrece más amena y más expresiva.

¿Cómo llevará **La Escuela y el Hogar** material educativo al seno de la familia? Haciendo que el niño resuelva en su casa muchos problemas de la vida, consultando á sus padres las cuestiones que proponemos en varias secciones, aunque sus padres sean iletrados, rectificando el maestro en la escuela, libre de prejuicios, los errores en que aquéllos pueden incurrir. Muchas veces se podrá dar el caso de conducir una criatura auras bienhechoras de la escuela al hogar.

Tal vez alcancemos más partido los maestros redimiendo la enseñanza de vergonzosas rutinas y desterrando todas aquellas prácticas que giran sobre el eje del fastidio, que de todas las *reformas* que nos vengan de arriba.

Es preciso hacer algún esfuerzo. Nuestro interés como maestros, nuestra misma felicidad, están ligados al mejoramiento de la enseñanza. La estimación del público, el reconocimiento de las familias, el agrado de los niños, el beneplácito de la conciencia, todo induce á afirmar que el maestro que trabaja para sus alumnos, trabaja para sí mismo. Sólo se engaña el que no hace nada que valga la pena, ó el que se constituye en estado fósil, ó el que lo espera todo de los gobiernos que nos rigen.

Casi gratis serviremos **La Escuela y el Hogar**, pues además de su ínfimo precio de suscripción, los suscriptores conseguirán un descuento real en la adquisición de nuestros libros.

LA ESCUELA Y EL HOGAR

PUBLICACIÓN QUINCENAL

REVISTA PEDAGÓGICA POR JUAN BENEJAM

AÑO I. Ciudadela de Menorca (Baleares) 15 Octubre de 1906 NÚM. 2.

Sepamos penetrar en el mundo de los niños para formar humanidad nueva, haciendo brotar de la escuela algo que sea fecundo. Niño quiere decir alma, vida y aspiración á luz, y tiene derecho á esperar de vosotros, padres y maestros, el desarrollo de todo esto.

Un poco de conversación

Huir del precepto descarnado y frío y formar el carácter de los niños por medio de excitaciones espontáneas, frescas é insinuantes: tal nos proponemos en esta sección que podríamos llamar de ejercicios sobre la virtud, haciéndola amable, apoyándola primeramente en Dios, en el amor perenne hacia la Humanidad, en la simpatía por los que sufren, en el vehemente deseo de emplearse en el bien, en la indignación que produce la injusticia y en el valor que inspira el legítimo derecho.

Estamos en familia, queridos niños; porque una escuela es una familia numerosa. Aquí os reunís todos los días y vivimos juntos por espacio de muchas horas. ¿Para qué se reúnen tantos niños en la escuela, Manuel?

¿Quién soy yo aquí para vosotros? Habla tú, Perico. En vuestra casa tenéis padres, hermanos y otros individuos de la familia. Os quieren, los queréis: de lo contrario viviríais mal. ¿Qué es necesario para vivir bien en una familia?

Pasáis en la escuela casi tanto tiempo como en vuestra casa. Es necesario que pasemos bien todo este tiempo en la escuela. Yo soy aquí vuestro padre: vosotros sois aquí mis hijos, formáis mi familia. Queredme mucho como yo os quiero.

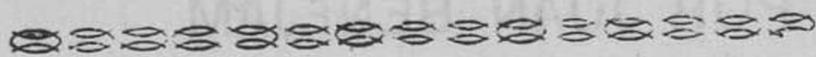
¿Qué beneficios recibes de tus padres, Antonio? ¿Qué beneficios recibes de tu maestro, Julián?... ¡Oh! nunca conside-

réis los servicios que os presta vuestro maestro como los que recibís del zapatero ó del sastre á quien se remunera su trabajo y en paz. Las virtudes y los conocimientos que yo os inculco valen más, mucho más que todas las mesas, que todos los pantalones y todos los zapatos. Yo os doy todo el calor de mi alma, toda la fuerza de mi voluntad. Oye, Anselmo.—¿No encuentras tú diferencia entre un muchacho que ha recibido buena enseñanza y otro que es tosco, grosero, y mal criado? Pues ¿de dónde procede todo esto?

No debéis olvidarlo nunca. La escuela es una familia y todos debéis consideraros como hermanos. Quisiera no castigaros nunca. ¡Si supierais lo que sufro al ver sufrir á un niño! Sed buenos, demostrad que tenéis corazón. Ven acá, Manuel. ¿Por qué has reñido esta mañana con Juanito?... Pero, hijo mío, las injurias no son razones. El hombre sobre todo es un sér razonable. ¿Cuándo dejamos de ser razonables, Miguel?... Venga esa mano, Manuel. Venga tú la otra, Juanito. Ahora que estáis unidos conmigo, uníos los dos. ¡Ea! no quiero que haya odio en la escuela. Aquí debe brillar siempre el sol de la alegría.

Escuchad, niños. Para vivir en este mundo quizás os sean muy necesarias la gramática y la aritmética, la geografía

y la historia; pero para vivir bien en el otro será necesario que hayais amado mucho, y el amor hace milagros. El que ama es bueno. ¿Qué preferís más, ser sabios ó ser buenos?



CUADROS CIENTÍFICOS

PARA LECCIONES DE COSAS

El conocimiento de las cosas naturales y la actividad humana en sus múltiples aspectos, elaborando las primeras materias, serán objeto de esta sección. Quisiéramos poder entonar cada vez un himno al trabajo y fortalecer el espíritu de los niños con las luchas y rudas fatigas del obrero, al propio tiempo que hacerle sentir todas las armonías de la Creación. Un pedazo de hulla, las hojas de una planta, las plumas de un ave, un copo de algodón, cualquier cosa, pueden dar origen á una serie de lecciones tan útiles como interesantes.

UN PEDAZO DE HULLA

II.

Una locomotora que anda, un vapor que navega, una máquina que funciona. ¿Por qué anda la locomotora? ¿Por qué navega el buque de vapor? ¿Por qué funciona la máquina?

Examinad de nuevo ese pedazo de hulla. Eso es lo que imprime fuerza á la máquina, al buque y á la locomotora. ¿De qué manera? Calentando el agua encerrada en una caldera. El agua calentada hierve y produce vapor, el vapor ejerce presión, es una gran potencia que mueve las máquinas. El impulso directo es del vapor; pero el impulso primordial proviene de la hulla.

¿Habéis visto una ciudad iluminada durante la noche por innumerables reverberos de gas? Calles, plazas, paseos, establecimientos de toda clase, todo es brillante y hermoso. ¿Qué es lo que arde, lo que hace brotar de tantísimo mechero esos chorros de luz? Ya sé que me diréis que es el *gas*. Pero ¿qué gas es ese? Tened en cuenta que hay muchos

gases. Es el gas del alumbrado. ¿Y de dónde procede ese gas? Pues procede de la *hulla*. Mas ¿dónde está la hulla?

Salgamos fuera de la población. ¿Veis aquel edificio que bajo el aspecto de una especie de horno se levanta? Allí se fabrica el gas; por eso se llama *gasómetro*. ¿Os acordáis del fuego *grisú*? Ya sabéis que es un gas inflamable procedente de la hulla.

Para obtener el gas de la hulla se colocan los pedazos de carbón en cilindros de hierro colado ó de tierra, llamados *retortas*. Estas retortas, llenas de hulla, deben estar metidas en un horno. ¿No comprendéis la causa? La hulla debe calentarse mucho para hacer que se desprenda de todos sus gases. Porque no creáis que nos dé en seguida el gas del alumbrado. El calor del fuego hace desprender de la hulla brea, aceites, amoniacales y gases diversos, hasta el ácido carbónico que sirve para fabricar el agua Seltz.

Todo esto sale de la destilación de la hulla y se encamina por unos tubos que se hallan sumergidos en una capa de agua contenida en una caja de hierro llamada *barrilete*. Allí es donde el gas se despoja de la brea, de los aceites y de las sales. En seguida se dirige ese gas á un nuevo aparato llamado *depurador* y luego pasa al *gasómetro*.

¿No conocéis las cañerías del gas? Del gasómetro parte un ancho tubo que lleva el gas á todos los conductos por donde se ha de distribuir, cuyos conductos ó tubos son de hierro colado y otros de plomo. Unos tubos se comunican con otros que están soterrados y penetran en las casas, se extienden por los pisos y de esta suerte circula el gas por los tubos y cañerías. Ese gas invisible es casi como el *grisú* de las minas.

Luego que la hulla ha quedado despojada de todos los gases ¿pensáis que para

nada sirve? Deja la hulla, después de su combustión, considerable cantidad de un carbón muy estimado, conocido con el nombre de *coke*. ¡Oh! la industria utiliza muchas materias procedentes todas de la hulla! Ya veís, pues, de lo que es capaz este pedazo de mineral que tenemos en la mano.



EJERCICIOS DE LENGUAJE

≡ Y ≡

COMPOSICIÓN

Dejemos el estudio de la Gramática para las clases superiores, con el carácter de crítica del lenguaje, y de la misma manera que el niño aprende á caminar dando pasos y no estudiando la anatomía del pie y las leyes del movimiento, enseñaremos á hablar hablando y á componer componiendo. Nos valdremos de la Gramática sólo como medio; pero el objeto será colocar á los niños en condiciones de expresar con facilidad y corrección sus pensamientos en el lenguaje oral y escrito.

V.

Se expresará la relación que existe entre dos nombres haciendo brotar la idea.

Arbol... hojas.—Abejas... miel.—Medicamentos... farmacia.—Jardín... flores.—Luna... noche.—Maestro... niños.—Médico... enfermos.—Vino... bodega.—Abogado... pleitos.—General... ejército.—Casero... inquilino.—Primavera... flores.—Judío... sinagoga.—Padrino... ahijado.—Alcalde... ciudad.—Camello... desierto.—Sol... plantas.—Firmamento... estrellas.—Sacerdote... Iglesia.—Licores... borracho.—Mar... buques.—Herida... cicatriz.—Corazón... sentimientos.—Universidad... alumnos.—Caballos... cuadra.—Mercaderías... almacén.—Imprenta... cajistas.—Colono... granja.—Obreros... taller.—Dios... Universo.—Prisioneros... guerra.

Nombres colectivos y nombres compuestos.

VI.

Se aplicarán adjetivos á los nombres siguientes:

El carbón es... La nieve es... Las hojas de los árboles son... La sopa está... Los tinteros están... La sangre es... El cielo es... Un limón es... Las flores son... Un pañuelo puede ser... Una puerta es... Una carretera es... Los enfermos están... Los libros son... Una casa puede ser... Las abejas son... El aire puede ser... Las víboras son... Una pluma es... Un elefante es... Unos zapatos pueden ser...

VII.

Dado el adjetivo en su terminación masculina, los alumnos lo aplicarán en su terminación femenina.

Un hombre bueno; una mujer... Un león bravo; una leona... El día sereno; la noche... Mis zapatos nuevos; mis corbatas... El anciano ciego; la anciana...

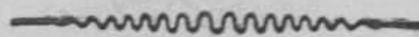
El mismo ejercicio con adjetivos de una sola terminación.

Un campo fértil; una campiña... Mi chaleco azul; mi chaqueta... Un caballero prudente; una señora... Tu padrino débil; tu madrina... Ese animal feroz; esa bestia... Algunos bueyes fuertes; algunas vacas... El niño alegre; la niña...

VIII.

Se colocará el adjetivo antes del nombre en los siguientes ejemplos.

La... nieve.—El... suelo.—Los... campos.—La... campiña.—Un... arroyo.—Una... selva.—Un... corazón.—Las... hormigas.—El... mármol.—Varios... pastores.—Algunos... sucesos.—Esta... muchacha.—Esa... noticia.—Las... olas.—Muchas... horas.—Los... bueyes.—Los... nubarrones.—Esta... pradera.—Muchos... niños.—Aquella... fuente.—Las... ovejas.—Un... lazo.—Una... familia.—Unos... propósitos.



DESARROLLO DEL PENSAMIENTO

Preciso es hacer hablar á los niños. Sólo de esta manera podemos juzgar del estado de su inteligencia. Quien dice hablar dice escribir, porque escribiendo también se habla. Formemos pequeños oradores en la plataforma de la escuela y pequeños escritores en las mesas tanto de la escuela como del hogar, cuidando especialmente de que nadie haga burla de las patochadas. Aquí se trata de exponer un tema para que cada niño lo desarrolle de palabra ó por escrito, según el grado de conocimiento.

16. El aire es un gas.
17. En el cabo Hornos hace mucho frío.
18. Se deben pedir las cosas por favor.
19. El deber es antes que todo.
20. Tanto va el cántaro á la fuente que al fin se rompe.
21. La limpieza preserva de muchas enfermedades.
22. Hay que vivir alerta.
23. Las montañas lejanas parecen azules y no lo son.
24. Compadezcamos hasta las bestias.
25. Quien bien te quiera te hará llorar.
26. Sin aire no habría sonido.
27. El miedo es una cosa mala.
28. Las flores alegran la campiña.
29. En invierno las noches son largas.
30. En el Ecuador los días son iguales á las noches.



LA ASTRONOMÍA CONTADA Á LOS NIÑOS



Descorrer el velo de lo infinito, dejando alcanzar á la razón del niño las portentosas maravillas del Universo; ver sencillamente cómo se desarrollan en el espacio innumerables actividades de las que alcanza una pequeñísima parte el globo que habitamos; estudiar en los términos más fáciles y adecuados este mismo globo, nuestra propia morada, para familiarizar á nuestros pequeños alumnos con el admirable mecanismo á que obedece, nos ha parecido siempre tan esencial y tan útil, que, aunque sea como simple lectura razonada, no debe echarse en olvido. Ya sabemos que ante todo los maestros debemos enseñar á leer; pues leyendo se pueden aprender estas cosas.

LO QUE ES EL CIELO ESTRELLADO

Un largo anteojo llamado *telescopio*, nos ha dejado penetrar en los profundos senos del espacio donde la vista humana se perdía.

¡Qué cosas tan admirables y tan dignas de ser conocidas nos ha revelado el telescopio!

Antiguamente creían los hombres que la Tierra formaba una superficie plana sobre la que descansaba eso que parece la bóveda celeste.

Creían que en esa bóveda iba y venía el Sol destinado únicamente á prestar su luz y su calor á la Tierra y que las estrellas eran tan sólo unas lucecitas creadas como adorno del firmamento, y hasta creían que su posición en el cielo significaba algo que se entretenían en descifrar unos hombres llamados *astrólogos*.

Se acudía á los astrólogos para conocer los sucesos futuros de la vida, y ellos subían á una especie de azotea y *consultaban* las estrellas y sobre ellas inventaban embustes y patrañas en que creían á pie juntillas muchos hombres de aquellos tiempos.

Hoy los astrólogos se han convertido en *astrónomos* y los lugares de observación se llaman *observatorios*, edificios dispuestos convenientemente para el estudio de los cuerpos celestes.

Los astrónomos de hoy son hombres sabios, hombres que han estudiado muchos años una ciencia llamada *matemáticas*, por cuyo medio y la aplicación del telescopio y otros instrumentos, indagaban y averiguan la naturaleza de los astros, sus movimientos, sus distancias, sus volúmenes, cuyos conocimientos forman una nueva ciencia que se llama *Astronomía*.

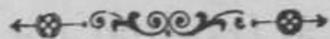
Se han inventado telescopios de gran potencia con los cuales se alcanza muy lejos; pero no se ven todos los astros ni mucho menos, ni con los telescopios más perfeccionados.

Á simple vista podemos contar hasta cinco mil cuerpos celestes; más de treinta mil con un buen telescopio, y ¡cuántos quedarán siempre sin descubrir, allá en los profundos senos del espacio ilimitado!

Todas las estrellas están diseminadas en ese inmenso Océano, sin principio ni fin, sin fondo y sin orillas que llamamos espacio; unas aquí, otras allá, por arriba, por abajo, por todas partes, á nuestro alrededor, y son las estrellas globos inmensos, porque uno de los más pequeños es esta Tierra que habitamos.

¿No es verdad que esto es portentoso? Pues bien; imaginaos una bala de cañón que recorriera 400 metros por segundo. Para llegar al Sol—que no puede llegar—tardaría diez años nada menos; y para llegar á una de esas estrellas que vemos centellear por la noche, necesitaría miles de años.

La luz recorre una distancia de 77.000 leguas por segundo. En 8 minutos y 13 segundos llega la luz del Sol á la Tierra; pero para llegar de la estrella Sirio hace un viaje nada menos que de 22 años, y aun hay estrellas tan distantes que su luz necesitaría 100 y 200 años para llegar á nuestro planeta.



Formación del criterio

Los niños deben contestar á las siguientes preguntas, *según su leal saber y entender*, y al maestro corresponde enderezar lo torcido. Que el niño hable como piensa y como siente, porque la peor desgracia es la falta de sinceridad. Vale más una naturaleza inculta que una naturaleza hipócrita. La primera puede hacerse amar y aun admirar como se aman y admiran las agrestes y pródidas montañas, por lo mismo que en ellas todo es natural y espontáneo, mientras las segundas sólo inspiran aversión.

16. ¿Por qué hay herederos de fortunas y herederos de miserias?
17. ¿De qué depende el ser buenos?
18. ¿Es bueno el que no hace mal?
19. ¿Qué satisfacciones no se pueden comprar con dinero?
20. ¿Por qué hay hombres malos?
21. ¿Qué males ocasiona la ignorancia?
22. ¿Qué gana el hombre haciendo bien?
23. ¿Cómo se distingue la verdad del error?
24. ¿Cómo hemos de juzgar á los hombres para favorecerles?
25. ¿Qué conducta hemos de seguir para con nuestros enemigos?
26. ¿Para qué sirve el valor?
27. ¿Qué le sucede al hombre ambicioso?
28. ¿Debemos callar todos los secretos?
29. ¿Puede un niño tener libertad?
30. ¿Pueden ser libres todos los hombres?



EL DESPERTAR DE LA MENTE

(PRIMEROS CONOCIMIENTOS)

La primera enseñanza debe ser enciclopédica; debe abarcar todos los conocimientos en su más sencilla expresión. Nada de asignaturas para los niños: en las cátedras se explican asignaturas, mientras otra cosa no se disponga; pero en la escuela el maestro debe arreglarlo de otro modo. Las lecciones deben ser vivas y prácticas.

IV.

En el mundo sólo hay animales, vegetales y minerales. El hombre es un animal superior. ¿Por qué?—Nombrad varios vegetales.—Nombrad varios minerales.—¿Hay animales que casi se confunden con los vegetales?—¿Hay vegetales que casi se confunden con los minerales?

¿A qué clase pertenece la lana?—¿Y el pan?—¿Y la sal?—Nombrad varias cosas que proceden de los animales.—Otras que proceden de los vegetales.—Otras que sean minerales.—Examinad vuestro vestido y vuestro calzado y decidme qué materias lleváis encima que pertenezcan á los animales, á los vegetales y á los minerales.

V.

¿Qué es necesario para vivir?—¿Qué sucedería si no nos alimentásemos?—¿De cuántas maneras pueden ser los alimentos?—Os traen un plato de legumbres.—¿Qué clase de alimentos son las legumbres?—Nombrad otros alimentos vegetales.—¿Os gusta el salchichón?—¿A qué clase de alimentos pertenece?—Nombrad otros alimentos que procedan de los animales.—¿Qué hemos de tener en cuenta al comer?—¿Qué le puede suceder al que come demasiado?—Y si á un pobre le falta qué comer y nosotros tenemos de sobra, ¿qué hemos de hacer?—¿Qué pensáis de aquellas personas que no se compadecen de los pobres y teniendo mucho, no dan á los que nada tienen?

VI.

¿De qué se alimentan los animales?—¿Qué beneficios nos proporcionan los pájaros al pillar tanto insecto y tanto gusano?—¿Por qué no debemos cazar los pajarillos?—¿Qué me decís de aquellos niños que destruyen los nidos?—¿Qué animales debemos destruir?

¿Se alimentan también las plantas?—¿Por dónde?—¿En qué lugar están las raíces de las plantas?—Me diréis si las plantas comen ó beben.—¿Pueden tragarse las plantas substancias duras?—¿Qué necesita una planta para poder vivir?—¿Para qué las plantas necesitan el aire?—¿Por dónde respiran?—¿Qué es la savia de las plantas?—También nosotros y todos los animales necesitamos aire y agua y luz y calor. Si no tuviéramos esas cosas.....

EL AMOR AL BIEN

(CUESTIONES PRÁCTICAS)

Veis en la calle á un hombre borracho que llama la atención de varias personas. Algunos niños le siguen y hacen burla de él. ¿Qué hará un niño bien educado en ese caso?

* * *

Una persona se cree buena porque no hace daño á nadie. Decidme: ¿basta esto?—¿Qué es necesario hacer para ser buenos?

* * *

Se acerca un infeliz á una persona de buena posición para pedirle un socorro. Esta persona se dispone á socorrer al desgraciado; pero luego se acuerda que un día aquel hombre le faltó al respeto. ¿Qué debe hacer?

* * *

Dos niños, al transitar por un cami-

no, se encuentran con un pobre viejo que á duras penas puede llevar un haz de leña sobre la espalda. ¿Qué partido tomaríais vosotros?

* * *

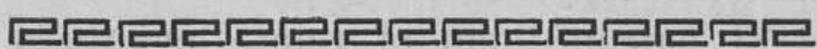
Vais por un camino y encontráis á dos muchachos que van en busca de un nido para quitar los pajarillos. Comprendéis que sería imposible disuadirles de su intento sino engañándoles. ¿Es permitido engañar en ciertos casos?

* * *

Una persona se ve muy apurada y trata de vender un objeto, y como nadie se lo compra, lo ofrece por una quinta parte de su valor. Esto es lo que se llama ofrecer una *ganga*. Tenéis dinero. ¿Podéis aprovecharla comprando aquel objeto?

* * *

Un tendero observa que otro se ha atraído casi todos sus parroquianos y trata de desacreditarle. ¿Es justo eso?



Cuentos, episodios y leyendas

Inculcar la virtud por el ejemplo: tal es el objeto de esta sección. Los niños se sienten atraídos por las narraciones, mayormente cuando en ellas juega el principal papel una de aquellas criaturas que revelan sentimientos dignos de imitación. Estas narraciones se prestarán á comentarios tan útiles como interesantes; pero no queremos encadenar la acción del profesor á un determinado cuestionario, por no arrebatarle su iniciativa pedagógica.

EL REGALO

Al salir de la consulta, Carlos tuvo una especie de desvanecimiento. Los pregones de los vendedores, los tranvías, los coches, las pisadas de los atareados transeuntes, todos los ruidos de la calle le proporcionaban la sensación de una vida nueva, mágica, encantadora, una vida que le parecía tanto más bella al recordar que tendría que dejarla muy en breve.

Su emoción pasó pronto. Enfiló la calle Crozatier y penetró en las oficinas de un comerciante, donde su hermano pequeño ocupaba una plaza de escribiente, con el modesto sueldo de seis duros mensuales.

—Enrique, tengo que hablarte. Pide un permiso de diez minutos á tu jefe.

Concedido el permiso, Carlos dijo:

—He estado en la consulta gratuita de San Antonio, como te había anunciado.

—¿Y qué te han dicho?

—¡Poca cosa! Que no tengo remedio.

El pequeño, que tenía dieciséis años escasos, se puso muy pálido.

—Si, hijito; es preciso que te acostumbres á la idea de perderme. Ya sabes que hace dieciocho meses nuestro padre, al morir, me encargó que le sucediese en en todos los cuidados de la casa. Pues bien: dentro de un año, de seis meses, más pronto quizás, tú recogerás ese encargo. Estoy seguro de lo que digo, porque sin andarme por las ramas he planteado claramente la cuestión al interno que me ha reconocido; y me ha dicho: «Si, tenéis graves lesiones pulmonares».

Las lágrimas se asomaron á los ojos del pequeño. El mayor se apercibió.

—¿Qué? ¿Vas á llorar como un chiquillo, ahora que hace falta que te conduzcas como un hombre?

—¡Te quiero tanto, Carlos!

—No hagas caso. Alguna vez hay que morirse... Por supuesto, tendrás tu reloj; yo te lo garantizo. No quiero morir me antes de acabarle... ¿Te has enterado? Ni una palabra á nuestra madre ¿sabes?

—Pierde cuidado.

* * *

Era muy interesante la historia del famoso reloj.

Al dejar el aprendizaje, Carlos había concebido una idea muy extravagante;

hacer un reloj de acero de una precisión absoluta, de una regularidad perfecta, con un mecanismo original; una verdadera maravilla que había de salir por entero de sus manos y en la que pondría su nombre á modo de marca de fábrica.

¿Cómo sería ese reloj? ¿Cómo lo haría? Carlos lo ignoraba. Durante tres años había trabajado con entusiasmo en su obra. Montaba y desmontaba las piezas, y pasaba días enteros con un eje, con un piñón, con un resorte. Todas las piezas habían sido rehechas veinte veces. Y por las noches, después de cenar, se retiraba á su cuarto, y allí sobre una mesa de pino, convertida en taller, trabajaba...

Su padre, que era ajustador, le había ayudado algo, daba un golpe de lima acertadísimo, colocaba un eje, ilustraba con preciosos consejos. Su muerte había desamparado un poco la labor de Carlos. Al mismo tiempo que la construcción de su reloj, tenía que atender á las necesidades de la casa. Afortunadamente su jefe, M. Bardienne, hacía justicia á sus méritos y le pagaba bien. El muchacho no llevaba menos de ocho duros todas las semanas. ¡Buen salario para un obrero de dieciocho años!

Habitaba la familia un quinto piso, en una calle malsana, y la tuberculosis eligió por víctima al pobre relojero.

No quiso mudarse ni pensar en nada. ¡Su obra no estaba concluída!

La idea obsesionante le perseguía, á pesar de los golpes que destrozaban su pecho y de la fiebre que le consumía.

—No tengas cuidado,—decía á Enrique;—tendrás el reloj antes de que me muera.

Pero su voluntad no bastaba á detener el proceso fatal. Sus energías se iban...

Al fin, un mediodía de Octubre, las

las manecillas sobre el esmaltado cuadrante, y el reloj comenzó á contar los minutos que restaban de vida á su autor... ¡Tic tac! ¡Tic tac!...

Cuando entró el pequeño, fué una explosión de triunfo.

—Mírale. Escucha.

En el fondo de las órbitas vacías del tísico, brillaba radiante una luz intensísima.

El día anterior, el médico había dicho que era de temer, de un momento á otro, el desenlace. Mr. Bardienne, prevenido, visitó al moribundo, y le encontró inclinado sobre su mesa de trabajo, disneico y delirante.

* * *

—Buenas tardes, Carlos; ¿qué has hecho ahí?

—Un reloj. Hace tres años que se le tengo prometido á Enrique, y temía morir antes de concluirle. Pero, afortunadamente, ya está.

El patrón tomó el reloj, levantó la tapa y examinó el mecanismo. De repente, preguntó:

—¿Tú has hecho esto?

—Sí, señor. ¿Tiene algún defecto?

El industrial miró fijamente á su antiguo aprendiz:

—¿Pero eres tú el autor de esta maravilla? Porque esto es una verdadera maravilla... ¡Has resuelto un difícil problema de física!... Esto es verdaderamente maravilloso.

—No os burléis. Quise hacer algo original... He buscado, teniendo...

¿Quieres venderme tu invento? Te lo compro.

—Os ruego que no os moféis: el reloj es de mi hermano. Pero en fin, si os interesa tanto, tomadlo como modelo.

—¿Puedes prestármelo por dos días?

—Por el tiempo que queráis.

Al día siguiente, por la mañana, un

empleado del Banco se presentó en el domicilio de Carlos. Éste estaba acostado, agónico...

—¿Tenéis la bondad de firmar este recibo?

Carlos leyó:

«He recibido de M. Bardienné la cantidad de veinte mil francos como precio de un modelo de reloj.»

Las piezas quedaron montadas, se movieron. Firmó penosamente, y el empleado dejó la suma sobre la célebre mesa de pino.

Entonces el delirio del moribundo se mezcló con el del artista. Una fiereza suprema iluminó su frente.

Estrechó las manos de su hermano:— Estoy contento Enrique. Nuestro padre me había confiado el sostén de la casa, y lo he hecho.

Sonrió y abrazó á su madre:— No hace falta testamento. Con eso podréis sosteneros, por lo pronto.

Después cayó en la cama.

Cuando amanecía, murió. Su mirada conservó ese rayo de altivez, desafío supremo de los humildes, arrojado al rostro de la Necesidad, esa vieja mendiga que escucha, detrás de las puertas, el último exterior de los miserables...

L. P. J.

LEYES DE LA VIDA

Los niños deben educarse para el porvenir, porque es sólo un instante el presente; conocer el estado de nuestra sociedad con sus vicios y errores, para precaverse del mal y aspirar desde la infancia á la perfección que es dado alcanzar al hombre; librar desde la escuela rudas batallas contra el egoísmo y la ambición desatentada, para que en su día esos mismos niños sean soldados del deber. No sabemos por qué no han de ocupar las leyes de la vida un lugar preeminente en nuestros establecimientos de enseñanza, mejor que otros secundarios conocimientos.

LECCIONES MATERNALES

¿La naturaleza ha limitado las funcio-

nes de la madre sólo á los cuidados físicos?

No, puesto que bajo el aspecto moral é intelectual, la madre está llamada á ser la primera instructora de su hijo.

¿Qué produce el olvido de esta verdad?

La costumbre de mandar los niños á la escuela antes de tiempo, y los esfuerzos en el cultivo prematuro de la niñez, lo cual ha originado y origina infinitos daños.

¿Cuál es el sistema de educación á que generalmente se somete al niño en la escuela?

Llenar y recargar su entendimiento á fin de que aparezcan ricos con bienes ajenos y prestados; hacerles desempeñar deplorablemente el papel de las esponjas que dan tan sólo el agua que han chupado, mezclada con las impurezas que contienen.

¿Cómo se ha de educar al niño?

Abriendo sus sentidos á cuanto le rodea y aplicando sus facultades á cuanto ha podido observar para que sepan lo que es bueno y lo que es malo.

Y una madre ¿puede efectuar este trabajo?

De una manera muy sencilla: haciendo fijar el niño en los innumerables detalles de la vida doméstica, puestos en relación con la vida social, distinguiendo la bondad ó perjuicio de las cosas.

¿Y cómo atenderá á su educación moral?

Despertando en el niño una disposición habitual hacia el bien, provocando ocasiones de practicarlo.

¿De qué medios se valdrá una madre para dar á comprender al niño las propiedades y atributos de las cosas?

El hogar doméstico es fuente de grandes recursos; es un libro magnífico y precioso, mucho más que los que se ponen en manos de los niños desde sus primeros años.

Concretadme algunas lecciones maternas.

Hasta sin distraerse de su trabajo, una madre puede familiarizar á su hijo con los nombres de los atributos más simples: dureza, color, gusto, tamaño, etc., haciendo que el niño le lleve objetos y los examine y forme juicios sobre ellos, procurando que venzan pequeñas dificultades y acostumbrando desde un principio la inteligencia á ayudarse á sí misma.

¿Y fuera de la casa?

Fuera de la casa claro está que el círculo de conocimientos se ensancha. Se utilizará el placer que sienten los niños para recoger flores, coleccionar insectos, amontonar guijarros, para que investiguen las cualidades de los seres y de las cosas; se les despertará el sentimiento de la belleza haciéndoles contemplar tanto cuadro magnífico en el cielo, en el mar, en cualquier parte del gran aire; se les acompañará allí donde los hombres se reúnen para trabajar, aprender, discutir, etc., redimiéndoles de ese convencionalismo artificial que les priva de vivir como hombres, porque procede de un falso concepto de la vida.

POESÍAS RAZONADAS

EL VERDUGO

(ANTONIO DE TRUEBA)

Viéndome estrechar la mano
benevolente y afable
de los pequeños y humildes,
que tengo por mis iguales,
la suya me dió el verdugo
para que se la estrechase:
más yo retiré la mía
porque aborrezco la sangre.
—¿Por qué mi mano no estrechas?

—Porque la mía no manche.
—¿No soy acaso tu hermano?
—No; Cain no lo es de nadie.
—La ley me hizo su instrumento.
—¡Ley Santa! ¡instrumento infame!
—Mi padre es también verdugo.
—Odia al verdugo, ama al padre.
—Manchado á este mundo vine.
—No hay manchas que no se laven,
con lágrimas si adquiridas,
con sudor si originales.
En vez de verter, restaña
sangre de tus semejantes,
que para el rescate humano
la de Jesús es bastante.
Empuña una noble esteva
en vez de un cuchillo infame,
y cuando entres en el cielo
santos y vírgenes y ángeles
no «¡salve, hijo del verdugo!»
te dirán en sus cantares;
sino como al santo Isidro,
«¡hijo del trabajo, salve!»

Esta poesía está inspirada en la aversión instintiva, pero profunda que causa la sola vista del verdugo. El autor estrecha la mano de los pequeños y humildes, mas la retira cuando el verdugo alarga también la suya para que se la estreche.

¿Y por qué la retira? Porque aborrece la sangre, de la cual parece que siempre está empapada la mano del que llamamos *ejecutor de la ley*.

El verdugo es un sér desgraciado; nadie le considera como hermano, porque *Cain no es hermano de nadie*. Se le compadece, pero se huye de él; no puede alegar que es instrumento de la ley, porque entónces se le dice, como el poeta:

—¡Ley santa! ¡instrumento infame!

Contesta el verdugo que su padre tiene la misma profesión, y que cuando vino al mundo, vino ya manchado; pero ninguna mancha hay que no se lave; las manchas adquiridas, *con las lágrimas*, es decir, por medio del arrepentimiento: y las manchas originales, *con*

el sudor, es decir, por medio del trabajo que regenera y redime.

En el cielo no saludarán al hombre diciéndole *¡salve, hijo del verdugo!* sino con el himno sublime que dice:

¡hijo del trabajo, salve!

Pero más que despreciar al verdugo, el hombre debe contribuir, en la medida de sus fuerzas, para que la sociedad pueda prescindir de un *instrumento* que hasta cierto punto la deshonra.

ASUNTOS VARIOS

LA GRAN AMENAZA PARA AMÉRICA

El por qué de los terremotos de Chile.—

Los Andes y sus volcanes.—Un oasis dentro de un cráter.

La terrible catástrofe de Valparaíso y Santiago de Chile, como la todavía reciente de San Francisco, como los cataclismos todos que desde el descubrimiento del Nuevo Mundo vienen registrándose en su costa occidental, tienen á los ojos del hombre de ciencia una sola explicación: los Andes. Esa larga cordillera, unida con las sierras mejicanas, que no son, en realidad, sino continuación suya, es como una inmensa caldera con numerosas válvulas de seguridad, representadas por una cadena de volcanes activos. Cuando el contenido de esta caldera llega á tal grado de dilatación, que las válvulas no son bastantes á darle salida, la superficie del montuoso recipiente trepida y se resquebraja, y los pueblos sobre ella edificadas, se derrumban como castillos de naipes.

Los Andes, las más admirables montañas del mundo, las que con sus nieves eternas dan origen á los caudalosos ríos que fertilizan toda la América central y meridional, son para

aquel país una amenaza constante, algo así como una nueva espada de Damocles, constantemente suspendida sobre todos los pueblos establecidos junto al Pacífico, desde California hasta Chile. Nada menos que treinta y cuatro volcanes en actividad, se cuentan en aquellas elevadas crestas, y si á ellos se agregan los extinguidos ó que parecen tales, la cifra pasa de sesenta. Sólo en la parte correspondiente al Ecuador, cuéntanse entre unos y otros veinte, diez y ocho de los cuales se hallan cubiertos por nieves perpetuas. De estos volcanes hay dos, activos ambos, que gozan de fama universal: el Pichincha y el Cotopaxi.

Por su elevación, es el Cotopaxi el segundo volcán del mundo, no siendo aventajado sino por el Gualatieri, que también se encuentra en los Andes, en Bolivia. La cima del gigante ecuatorial se encuentra á unos 6.000 metros de altura; sus detonaciones se oyen desde una distancia de 100 kilómetros, y el humo y las cenizas que arroja el cráter, suben á veces á 7.000 metros sobre el nivel del mar. Las heleras de la cumbre, fundidas por el calor interno, transfórmanse á veces en torrentes impetuosos, que bajando en busca del llano, fertilizan las faldas de la montaña. En Chile hay también bastantes volcanes; pero en su mayor parte están apagados, y los activos son de poca importancia. Sin embargo, las últimas catástrofes prueban que los Andes chilenos no están dormidos ni son tan inocentes como parecen. Dos de los cráteres más importantes del país, el Valero Viejo y el Nevado, se creían extinguidos desde hacía doscientos años, cuando el segundo de ellos, en 1861, tuvo de pronto una violentísima erupción, que duró dos meses.

Si no fuera por los terremotos, de que suelen ir acompañadas ó precedidas, estas erupciones andinas serían poco de temer, siendo muy pocas las que han ocasionado daños de impor-

tancia. Toribio de Ortiguera, que presenció la erupción del Pichincha de 1582, aunque llama á este volcán «uno de los mayores padrastrós que la ciudad de Quito tiene», confiesa que todo el daño que puede hacer, es asustar á los quiteños. El Irazu, uno de los mayores volcanes de Centro América, echa la lava en muy poca cantidad, siendo más bien un enorme *geyser* ó volcán de agua hirviendo, y en las mas violentas erupciones del Popocatepetl, el mayor de los volcanes mejicanos, acaecidas en 1519 y 1548, no hubo ni indicios siquiera de corrientes de lava.

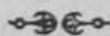
*
* *

Concluirá.



Las diez máximas de Jefferson

- 1.^a No dejes para mañana lo que puedes hacer hoy.
- 2.^a No emplees á otro en lo que tú puedes hacer.
- 3.^a No gastes tu dinero antes de ganarlo.
- 4.^a No compres nunca lo que te sea inútil, bajo el pretexto de que es barato.
- 5.^a La vanidad nos cuesta más que el hambre, la sed y el frío.
- 6.^a No nos arrepintamos nunca de haber comido poco.
- 7.^a Nada cansa si se hace de buena voluntad.
- 8.^a ¡Cuántos no han causado algunos disgustos que nuestra imaginación nos hacía temer y que no han llegado nunca!
- 9.^a Toma las cosas por el lado bueno.
- 10.^a Si estás colérico, cuenta hasta ciento antes de hablar.



La dama y el niño

Un niño, como de siete años, descalzo y temblando de frío, contempla atenta-

mente, á través de los vidrios de un escaparate, el surtido de una zapatería, en una calle de la ciudad. Una dama elegantemente vestida, pasa en su carruaje, lo ve, nota la triste condición del niño, da orden de parar, se baja, y dirigiéndose al pequeño observador:

—¿Qué estás mirando tan atentamente?», le pregunta.

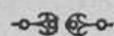
—«Pedía á Dios un par de zapatos.»

La señora toma al niño de la mano, entra en la tienda, pide al dueño el favor de mandar á comprar media docena de medias, y que le faciliten modo de lavar los pies al niño, en una pieza interior. La dama se quita los guantes, le lava los pies y se los seca, le pone las medias y unos flamantes zapatos. Dándole, en seguida, los cinco pares de medias restantes, le dice:

—«Espero, caballero, que te sientas bien.»

El muchacho, atónito, al despedirse la señora, le toma la mano, y mirándola dulcemente, con las lágrimas en los ojos, le hace esta candorosa y tierna pregunta:

—«¿Es Vd. la esposa de Dios?»



—¡Papá! ¡papá! Planté patatas en el jardín y, ¿sabes lo que han salido?

—¡Qué habían de salir! Patatas.

—No señor; han salido unos cerdos que se las han comido.



Un inglés, ignorante de nuestra lengua, entra en una fonda de Madrid y, llamando al mozo, pide un biftech.

—Con mucho gusto, contesta el mozo, apresurándose á servirle.

—No, no; dice el inglés: *yo no querer biftech con mucho gusto, sino con patatas.*

Correspondencia Administrativa

(Desde 15 Septiembre á 3 de Octubre)

Palma.—J. T. Queda V. suscrito.
Soria.—J. F. Remitido paquete.
Córdoba.—E. D. Id. id.
Valdeavellano.—A. I. Servido como pide.

Alicante.—V. M. Como V. guste.
La Toba.—A. R. Servido y conforme. Vea condiciones pago.
Madrid.—C. R. Servido y como V. guste.

Escrito en carta particular

Vall de Uxó. F. F. —*Zaragoza.* J. P. —
Palma. M. P. —*Arredondo.* C. V. —*Amurrio.* L. R. —*Gerona.* J. D. —*Madrid.* E. S. —*Madrid.* D.^{or} de El E. —*Vimbodí.* J. G. —*Tarragona.* J. D. —*Esperanza.* H. D. —*Cea.* J. M. G. —*Castellón.* J. de E. —*San Pol.* C. D. —*Arredondo.* C. V. —

Portugalete. R. M. —*Tarragona.* P. D. —
Madrid.—E. S. Agradeciendo mucho. Espero cambio con anuncio.
Vall de Uxó.—F. F. Me hace sobrado favor. Su última me interesa mucho.

LA ALEGRÍA DE LA ESCUELA

Pedagogía viva, relatos fieles, altas aspiraciones. Elegante encuadernación.

Este libro requiere anuncio aparte; el autor vació en él todos sus ideales. Dicese que es un tesoro para los maestros; también se dice que infunde savia redentora á las escuelas. Muchas y muy bellas frases este libro ha sugerido. Si hay quien dude de su influencia, pídase LA ALEGRÍA DE LA ESCUELA á su autor, remitiendo sólo el sello para el certificado, y se remitirá este libro, con tal que el receptor se comprometa á devolverlo en habiéndole leído, si no le gusta.

Su importe es de *cuatro pesetas* encuadernado en tela, con el 20 por ciento de descuento á los suscriptores de LA ESCUELA Y EL HOGAR.

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

Publicaremos aquí las preguntas que se nos dirijan en provecho de la marcha de un establecimiento de enseñanza. Confiamos en la buena voluntad de los lectores para que, cuando sepan algo de lo que se pregunta, envíen la respuesta. El objeto es prestar un servicio á la enseñanza. Lo que se conteste ha de estar expuesto con suma brevedad. De seis á diez líneas, poco más ó menos. No admitiremos cartas que no contengan el nombre y pueblo del remitente. Si se acumulan muchas preguntas y muchas respuestas, daremos cabida sólo á las primeras que se reciban hasta llenar el espacio de que podamos disponer.

DALMÁU CARLES Y C.^A Editores. - GERONA.

OBRAS NUEVAS

Deberes.—Libro cuarto del *Método Completo de Lectura*, por D. J. Dalmáu Carles. Fondo del libro: *Dios.*—*La Familia.*—*El Individuo.*—*La Patria.*—*La Sociedad.*—*Naturaleza.*—*Poesía.*—*Ejercicios de reflexión y lenguaje.*—100 grabados.—Un tomito de más de 200 páginas y cubiertas al cromo.—10 pesetas docena.

Novedad en la forma y belleza evidentísima en cuanto cabe; y en el fondo, una sugestión constante que ha de atraer à los niños hacia los nobles propósitos del autor, ofreciendo harta materia para hacer sentir lo que se lee y discutir lo que se siente.

Tratado de Tecnicismos, por D. Juan B. Puig. Libro único en su clase, en España. Indispensable à toda clase de estudiantes y personas amantes de la cultura. Las voces técnicas aparecen ordenadas por las ramas científicas ó artísticas à que corresponden, como: *Medicina, Filosofía, Botánica, Zoología, Mineralogía*, etcétera. Un tomo de más de 200 páginas, 2 pesetas ejemplar.

El mérito de este libro es extraordinario, como debido à la pluma de uno de los más esclarecidos escritores de nuestro ramo: Juan B.^a Puig, que maneja el idioma con donasura y con arte. El *Tratado de Tecnicismos* es en reducida esfera una arquitectura de la lengua española.

Aplech, *models en vers y en prosa de nostre renaixement, per us de las escolas de Catalunya, Mallorca, Valencia y Roselló, copilat ordenat y anotat per Anton Busquets y Punset.*

Este libro es el primero de su clase en la literatura catalana. Se trata de una colección de composiciones en prosa y en verso, como si dijéramos trozos selectos de los modernos mantenedores del habla regional. Es en su género una obrita interesante y atractiva para los que conocemos y hablamos el idioma en que està escrita. Constituye una síntesis de la mejor lectura de esta época.

La casa editorial del periódico **La Guirnalda y La Bordadora** de Barcelona acaba de publicar en el último número correspondiente al 16 de septiembre en el pliego de dibujos, entre otros bonitos y artísticos modelos, un elegante y soncillo medallón para sábanas, estilo Luis XV, y varios modelos de preciosas prendas de lencería de lujo, gran novedad.

Acompaña esta edición una gran lámina al cromo en multitud de colores en un dibujo propio para edredón y una cenefa estilo Richelieu para tapetes.

En la edición de **La Mariposa** continúa para bordar en blanco, propios para escuelas de primera enseñanza y bordadoras y un pliego de color, insertándose un bonito Stor en tamaño natural y otras labores de adorno en encaje Bruges.

Regala à sus abonados ocho páginas de la Enciclopedia del Arte Femenil donde se publican varios artículos para enseñar toda clase de pinturas y la ejecución de otras muchas labores artísticas propias para el bello sexo.

Recomendamos dichas publicaciones por ser de gran utilidad à las familias que se dedican à la confección de labores de adorno.